

SHALÔM Y BERAKAH

Don gratuito de YHWH

El texto sacerdotal de Nm 6, 22-27

JUAN CAMILO RESTREPO T.*

Resumen:

La bendición sacerdotal de Números 6,22-27 contiene dentro del conjunto de la Torah hebrea, un fragmento sublime del Pentateuco. No solo se destaca en el pasaje su belleza expresiva, sino también su estética narrativa y su lírica vigente aún en la liturgia judía y cristiana. Por ello el recurso a las fuentes, incluido el Antiguo Testamento, podrá vislumbrar rasgos de la celebración y la vivencia de la fe, todavía actuales para una comunidad creyente.

Palabras Clave: Libro de los Números – Bendición – YHWH – Lírica - Liturgia.

Abstract:

The priestly blessing in Numbers 6, 22-27 encloses a beautiful piece of the Pentateuch. It contains not only a beautiful expression but also an esthetic narrative and its lyrics are still valid today in the Jewish and Christian liturgies. This essay looks over again into the Old Testament sources to discover new features of celebration and faith still in force for the community of believers.

Key Words: Book of Numbers – Blessing – Yahweh – Lyrics – Liturgy.

* Estudiante de Teología de la Universidad Pontificia Bolivariana. Aspirante al sacerdocio en el Seminario Conciliar de Medellín. Pertenece al grupo de Investigación en Biblia y Teología - UPB-CIDI.

Artículo recibido el día el 10 de junio de 2004 y aprobado por el Consejo Editorial en el día 12 de octubre de 2004.

Dirección del autor: joannescamilus@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

Todo el conjunto de la *Toráh* hebrea (‘ley-instrucción’), encierra una serie de textos de un significativo valor para los judíos y para los cristianos. En ella no sólo encontramos el género jurídico, sino también relatos originarios, epopeyas, sagas y narraciones dignas de ser tenidas en cuenta al realizar un estudio detenido y particular.

A lo largo de sus líneas se expresan los mejores géneros de la narrativa y la poética hebrea, logrados a lo largo de varios siglos por diferentes autores, de tal modo que no es posible realizar una lectura corrida y ligera de sus textos, es preciso detenerse en algunos pasajes que, en el conjunto, pueden pasar desapercibidos. Es en la variedad de las tradiciones que se han ido acuñando y forjando lentamente unas piezas preciosas, lo que ha llevado a un logro especial su profundidad teológica y religiosa.

Al final del capítulo 6 del libro de los Números se ha puesto una pieza bellísima entre la reglamentación sobre el nazireato y un relato sobre la consagración del santuario¹.

La bendición sacerdotal de Nm 6, 22-27 contiene dentro de este marco, una presentación de los más sublimes fragmentos de toda la *Toráh* o Pentateuco. Desde ahí surge la necesidad de detenernos a estudiar esta bendición que por su belleza, su estética narrativa y su lírica ha quedado como testamento en la liturgia judía y cristiana.

I. TEXTO

Hebreo.

Números 6, 22-27

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר:

דַּבֵּר אֶל-אַהֲרֹן וְאֶל-בָּנָיו

לֵאמֹר כֹּה תְבַרְכוּ אֶת-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אָמֹר לָהֶם: ס

יְבַרְכֶךָ יְהוָה וַיִּשְׁמְרֶךָ: ס

יָאֵר יְהוָה פָּנָיו אֵלֶיךָ וַיַּחַנְדֶּךָ: ס

יֵשָׂא יְהוָה פָּנָיו אֵלֶיךָ וַיִּשֶׂם לָךְ שְׁלוֹם: ס

וַיִּשְׁמוֹ² אֶת-שְׁמוֹ עַל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָנִי אֲבָרְכֶם: פ

¹ BUIS, PIERRE. *El libro de los Números*, Verbo Divino, Estella 1993, 31.

² CD-ROM Bible Works 5. Nm 6, 22-27. Versión del texto hebreo WTT.

Griego de la Septuaginta

Números 6, 22-27

²² καὶ ἐλάλησεν κύριος πρὸς Μωυσῆν λέγων

²³ λάλησον Ααρων καὶ τοῖς υἱοῖς αὐτοῦ λέγων οὕτως εὐλογήσετε τοὺς υἱοὺς Ἰσραηλ λέγοντες αὐτοῖς καὶ ἐπιθήσουσιν τὸ ὄνομά μου ἐπὶ τοὺς υἱοὺς Ἰσραηλ καὶ ἐγὼ κύριος εὐλογήσω αὐτούς

²⁴ εὐλογήσαι σε κύριος καὶ φυλάξαι σε

²⁵ ἐπιφάναι κύριος τὸ πρόσωπον αὐτοῦ ἐπὶ σέ καὶ ἐλεῆσαι σε

²⁶ ἐπάραι κύριος τὸ πρόσωπον αὐτοῦ ἐπὶ σέ καὶ δώη σοι εἰρήνην ³

Intento de traducción al castellano

²²«Entonces habló YHWH/El Señor a Moisés, diciendo:

²³ Habla a Aarón y a sus hijos, y diles: «Así bendeciréis a los hijos de Israel. Les diréis:

²⁴ YHWH/El Señor te bendiga y te guarde;

²⁵ YHWH/El Señor haga resplandecer su rostro sobre ti, y te conceda favorablemente su misericordia;

²⁶ YHWH/El Señor alce sobre ti su rostro/faz, y te dé una abundante prosperidad»

²⁷ Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré».

2. ANÁLISIS MORFOLÓGICO Y SINTÁCTICO. FILOLOGÍA

בָּרַךְ Pretérito imperfecto, 3 persona del masculino singular, sufijo 2 persona singular masculino. Significa que: Bendiga Dios, adore con las rodillas del bendecido. 2. Dios bendice a los hombres. a. Las cosas: el aquelarre; el campo; el pan; el trabajo. 3. Los hombres bendicen a los hombres: los sacerdotes, el rey; Melquisedec Abraham; Moisés; Josué; los sacerdotes; Salomón; David; Elí; Balaam; los padres, en la muerte-cama; consagrando un sacrificio. 4. El saludo, salude, con una invocación de bendecir (más fuerte que שָׁלוֹם)⁴.

שָׁמַר Pretérito imperfecto del verbo qal 3 persona del masculino singular, sufijo de la 2 persona. Significa que: proteja, guarde, mire, confitura. Los guardan, tenga el cargo de, cultive un huerto o jardín, arca, la propiedad en la confianza; cuide la bandada.

פָּנִי Sustantivo de estructura plural común, sufijo de la 3 persona masculino singular. Significa: enfrente con la cara, el rostro, también las caras (como se ha

³ CD-ROM, Bible Works. Nm 6, 22-27. Versión del griego de los LXX.

⁴ Véase JENNI, E Y WESTERMANN, C. *Diccionario teológico Manual del Antiguo Testamento I*, Cristiandad, Madrid, *berakâh*, 509.

vuelto hacia uno). La cara, las caras, de hombre; pálido (de la alarma), carmesí; lloroso; triste; cubierto con la vergüenza, de donde el figurativo de confusión, la derrota⁵.

חנ El pretérito imperfecto de qal de verbo 3 persona masculino singular, sufijo 2 persona. El favor, sea gracioso, cortés 1. De hombre: el favor del, nosotros con ellos (dándolos a nosotros). b. Tratando con los pobres, necesitados, y huérfanos. c. Considerando y ahorrando.

שלום Sustantivo masculino común singular. Significa la integridad, entereza, el bienestar, la paz. 1. La integridad total. 2. La seguridad, la entereza en el cuerpo. 3. El bienestar, la salud, la prosperidad; el bienestar de toda la persona⁶.

3. GENERALIDADES

Nm 6, 22-27 corresponde a la denominada bendición aaronítica que, de acuerdo al texto, Dios la reveló a Moisés para que se la enseñara a Aarón y éste, a su vez, la transmitiera a los sacerdotes, sus hijos, como fórmula para bendecir al pueblo de Israel. Es una bendición ampliamente usada en el antiguo Israel, testimonios arqueológicos dan prueba de ello. Con todo parece que es muy antigua y data del segundo templo esto es del año 538 a.C en adelante.

Exégetas han demostrado la conexión de Nm 6, 22-27 con el Sal 66, 2⁷. Este salmo Israel lo cantaba como un himno de acción de gracias a Dios por las cosechas fecundas de cada estación y para implorar nuevas bendiciones. Resulta curioso encontrar en el contexto del libro de los Números (*arimoi*) un pasaje como la bendición sacerdotal de una talla literaria tan eminente, ya que a lo largo de los capítulos 1-10 discurre en torno a textos de orden legislativo y narrativo paralelos al Éxodo y al Levítico.

Esta bendición se funda sobre la creencia antigua y arraigada en la mentalidad semita y actual aún, según la cual, la palabra de YHWH es viva y eficaz, de modo que pronunciar por tres veces el nombre del Dios de la Alianza supone conferirle a la misma Alianza una permanente actualidad.

Reservada a los sacerdotes, la bendición se inspira sobre una base profundamente creyente libre de todo vano secularismo, para la que no hay mejores

⁵ *Ibid.*, 548. *Pânim*.

⁶ JENNI, E Y WESTERMANN, C. *o. c.*, *shalôm*, 1154.

⁷ ALONSO SCHÖKEL, LUIS / CARNITI, CECILIA. *Salmos I*, Verbo Divino, Estella 1999, 863.

deseos y seguridades que los que provienen de la *shalôm* de YHWH. A fin de cuentas la bendición es el medio para recibir al final de Dios mismo la totalidad del bienestar, la felicidad y la plenitud (*shalôm*).

Después del exilio a Babilonia, los sacerdotes judíos tenían previsto terminar la liturgia del Año Nuevo con las palabras de la bendición sacerdotal. Y estas palabras cargadas de un realismo singular retratan a YHWH delante de la persona en un encuentro directo cara a cara, que no infunde terror, con una faz diáfana que no se cubre con nada, un rostro radiante.

Las palabras de la bendición de Nm 6, 22-27 han quedado fuertemente grabadas en la memoria cristiana; diversos autores del Nuevo Testamento las emplean parafrásicamente, en la liturgia de la Iglesia han quedado plasmadas en las *eulogias* al pueblo y en liturgia de la Palabra del 1 de Enero, desde la reforma litúrgica llevada a cabo con el Vaticano II, se proclaman.

4. ESTUDIO GLOBAL

Teniendo presente las herramientas útiles y los elementos antecedentes para acercarnos al texto en su estructura interna, (género y composición), podemos comenzar a describir ordenadamente una presentación particular de los bloques temáticos de la perícopa.

Conviene atender particularmente a dos elementos de análisis: Género y composición. El género atiende concretamente al nivel literario del texto en cuanto estilo, clasificación y elementos afines que correspondan a su naturaleza, similitud y variedad. La composición indica lugar y fecha aproximada en la que el texto vio la luz. Para ello las fuentes ofrecen algunos indicios que nos permiten situar en un contexto específico su lectura.

a. Género

Respecto al género del pasaje de Nm 6, 22-27 es comúnmente aceptado entre los biblistas que pertenece a la redacción de la tradición P (Priestercodex o documento sacerdotal). El libro de los Números o *Bedmidbar*, es fundamentalmente de género sacerdotal. Esta pieza pertenece concretamente al estilo bendicional. En términos técnicos equivale a una epiclesis: Dios nos bendiga, decimos al invocarlo. Como se trata de una bendición divina es eficaz y, por su carácter sacerdotal ritual, está garantizado su efecto. Está en segunda persona del singular, era normal tutear en la liturgia y en la predicación: esto muestra que el pueblo es una unidad, una persona moral, el socio de la Alianza; pero también que cada uno de sus miembros está implicado en ella, es definitivamente en general dirigida al pueblo. Dentro de este contexto es sólo israelita, en el Sal 67 es universal. El contenido de la bendición

es la prosperidad y el bienestar en su totalidad. Al utilizar el nombre de YHWH, nos da a entender que éste ya ha sido revelado desde el texto de Ex 3, 14. El esquema de la bendición responde a una prótasis-apódosis, es decir, ascenso-petición y descenso-bendición.

Su aliento poético y originalidad artística se percibe mejor en el original hebreo, puesto que la traducción ha disminuido la fuerza expresiva del texto, donde, junto a la belleza de las expresiones, se descubre incluso un *crescendo* numérico de palabras que van escalonadamente de menos a más, tres palabras en Nm 6, 24, cinco en Nm 6, 25 y siete en Nm 6, 26. Los tres versículos, sin embargo, son paralelos entre sí, tanto por la forma como por el contenido. En su estructura sintáctica desde la *forma* los tres versículos están integrados por un par de oraciones cada uno de ellos. En los tres versículos se repite, además de manera explícita, el nombre divino, esto es intencionado y significa que la fuente y el principio de donde brota toda bendición es YHWH y el sacerdote, cuando bendice, es sólo un mediador⁸. Este bello poema bendicional, se mueve sobre este eje: 1) Bendiga-guarde, 2) Haga resplandecer su faz-otorgue su gracia y 3) Vuelva su rostro-de la paz. Este esquema responde a la alusión de prótasis y apódosis⁹.

Bendecir es oficio sacerdotal (Lv 9, 23; Eclo, 50, 21-22) aunque también el rey bendecía (2 Sm 6, 18) y los levitas según Dt 10, 8; 21, 15. El texto de la bendición era de uso litúrgico y se asemeja al lenguaje de los salmos; en particular el salmo 67 parece inspirarse en el texto de Nm 6, 22-27. El rostro luminoso expresa benevolencia y favor (Pro 16, 15; Jb 29, 24) es frecuente en los salmos (31, 17; 44, 4). Por la triple invocación de YHWH, imponen el nombre sobre los israelitas, como prenda eficaz de bendición. No es raro encontrar en algunos salmos o secciones de ellos la triple invocación de YHWH. El bien invocado es el *shalóm*, que indica la prosperidad y la totalidad de los bienes¹⁰. Otros piensan que la bendición no es una actividad propiamente sacerdotal, o mejor exclusiva, pues todos los que tienen alguna autoridad están capacitados para bendecir a sus subordinados¹¹. A Israel, en virtud de la Alianza que ya ha hecho con YHWH, le está permitida la bendición según nos atestigua Dt 7, 13-14 y 28, 1-14.

⁸ GONZÁLEZ LAMADRID, ANTONIO. «Números», en *Comentario al Antiguo Testamento. La Casa de la Biblia* 1997, 225.

⁹ A.A V.V. *Verbum Dei*. Comentarios a la Sagrada Escritura, t. I. Introducción general, Herder, Barcelona 1956, 608.

¹⁰ BIBLIA DEL PEREGRINO. LUIS ALONSO SCHÖKEL. *Antiguo Testamento, Prosa*, Mensajero, Bilbao: 1997, 288.

¹¹ Cf. BUIS, PIERRE. *o. c.*, 31.

Encontramos un eco de Nm 6, 22-27 en un texto de la oración de Ben Sirá por la liberación de Israel: «Escucha, Señor, la plegaria de tus servidores, según la bendición de Aarón sobre tu pueblo» (Eclo 36, 16 LXX).

Al hablar del acto mismo de *benedicir* no precisa en qué momento debe hacerlo, pero sin duda que es en las grandes reuniones litúrgicas ante el santuario (cf Sal 115, 12-15 y 118, 26)¹².

En cuanto a su vocabulario debemos decir que emplea un vocabulario arcaico, con un estilo conciso. Ya hemos dicho que sus fórmulas son progresivas (3, 5, 7 palabras en hebreo). El texto realmente es antiguo, transmitido oralmente y luego por escrito. Es anterior al Sal 67 en el cual éste se inspira. Esta bendición ratifica las bendiciones prometidas desde el Génesis, aunque con otro vocabulario y perspectiva¹³.

b. Composición

Sobre la base del género se puede hacer la presentación de su composición. Comprendiendo su esquema y estilo, ahora es preciso hablar de la época sobre la cual se asienta. Muchos son los que afirman que este texto de Nm 6, 22-27 no se encuentra en su lugar original, tal vez como respuesta a la buena disposición de los israelitas, que se ponía de manifiesto a través de ciertas prácticas de perfección, como la del nazireato, el autor de Números ha colocado aquí la fórmula de bendición con la que el pueblo era bendecido por los sacerdotes¹⁴, es evidente pues que se encuentra fuera de su contexto. Su puesto original probablemente debe buscarse después de Lv 9, 22 donde se habla por primera vez de la bendición de Aarón¹⁵.

Vemos además que esta perícopa no tiene una fuerte relación con lo que precede y con lo que sigue, sin embargo ya hemos visto que es uno de los pasajes más hermosos del Pentateuco y que su lugar de ubicación no le desmerita tal cualidad. Nos expresa una realidad muy significativa en la vida del pueblo hebreo, por la mañana y por la tarde, el sacerdote ofrecía incienso en el altar de los perfumes y al salir bendecía al pueblo. La fórmula de bendición, según leemos en ella, no pide los bienes materiales, que en Lv 26, 1ss se prometen a los observantes de la Ley; lo único que se pide es la gracia de Dios, la benevolencia, la paz y la bendición. En estos

¹² *Ibidem*.

¹³ DE VAUX, J. *Les nombres*, GaBalda, París 1972, 103. La traducción es personal, el texto sólo se encuentra en francés.

¹⁴ GONZÁLEZ LAMADRID, ANTONIO. *o. c.*, 225. Además GARCÍA LÓPEZ, FÉLIX. *El Pentateuco*, Verbo Divino, Estella 2003, 250.

¹⁵ Cf. A.A.V.V. *Verbum Dei*. Comentarios a la Sagrada Escritura, t. I. Introducción general, Herder, Barcelona 1956, 608.

bienes están comprendidos todos los que a Dios podemos pedir. Nos traen a la memoria las palabras de San Pablo: «El reino de Dios no consiste en comida, ni en bebida, sino en la justicia, la paz y el gozo del Espíritu Santo» (Rm 14, 17). La fórmula de la bendición (se ha hecho notar la semejanza de la bendición en un himno al dios asirio Samas: «Que Ea se digne otorgarte gracia; que Damkina, la reina del océano, haga brillar su faz sobre ti...» HENEN *Siebenzahl und Sabat bei die Babylonier in AT*, p 65) recalca la idea de plenitud y perfección al repetirse tres veces el nombre de YHWH¹⁶.

Por otro lado las excavaciones realizadas en 1986 en Ketef Hinom, junto a Jerusalén, sacaron a la luz dos amuletos de plata, de finales del siglo VII o principios del VI a.C en los que se hallan incisas unas fórmulas de bendición muy similares a las de Nm 6, 24-26, lo que ha llevado a pensar que la bendición sacerdotal es anterior a los escritos sacerdotales y que su uso no se limitaba al culto (Cf. G. Barkai, *The priestly Benediction of Silver from Ketef Hinom in Jerusalem* (hebreo). *Cathedra* 52, 1989, 37-76; A. Yardeni, *Remarks on the priestly Benediction on Two Ancient Amulets from Jerusalem*, VT 41, 1991, 176-185)¹⁷. Las hipótesis de los escrituristas afirman que el sumo sacerdote Aarón fue el primero que pronunció la bendición, con ocasión de la consagración del Santuario en el desierto, esto apoya la idea de ubicar el texto al final de Nm 6 precisamente como una introducción a la consagración del santuario evocada en Nm 7¹⁸.

Jean Louis Ska, el célebre especialista en Pentateuco, afirma que el texto bíblico más antiguo descubierto hasta ahora en Israel se encuentra en dos pequeños trozos hallados exactamente en el año de 1979 en el famoso valle de la Gehenna, en Jerusalén (Ketef Hinom, junto a la Iglesia escocesa de San Andrés). Como afirmaba Félix García López, contiene las bendiciones sacerdotales de Nm 6, 24-26. Según los especialistas los rollos se remontan al final del siglo VII o al principio del siglo VI a.C (G. Barkai sostiene como fecha propuesta el final del séptimo siglo antes de Cristo y A. Yardeni se inclina como fecha por el siglo sexto antes de Cristo)¹⁹.

5. EXÉGESIS

A continuación es preciso presentar una somera exégesis que responda a los objetivos propuestos a partir de la exposición del texto. Ya que se han entendido las

¹⁶ Cf. BIBLIA COMENTADA. Texto de la Nácar-Colunga Pentateuco, BAC, Madrid 1962, 787-788.

¹⁷ Citado por GARCÍA LÓPEZ, FÉLIX. *o. c.*, 250.

¹⁸ Cf. *Idem*.

¹⁹ Cf. SKA, JEAN LOUIS. *Introducción a la lectura del Pentateuco*, Verbo Divino, Estella 2001, 239.

diversas posiciones sobre el orden literario, histórico y teológico de Nm 6, 22-27, se intentará realizar una explicación o exégesis de los versículos centrales de la perícopa, es decir, del v 24 al v 26.

Los versículos 22 y 23 son un exordio para centrar luego la atención en las palabras fundamentales de la bendición contenidas en los versos 24-26. El versículo 27 es una inclusión reiterativa del verso 22.

וְיִשְׁמְרֶךָ יְהוָה וְיִבְרַכְךָ יְהוָה וְיִשְׁמְרֶךָ: ס²⁴ v 24 YHWH/El Señor te bendiga y te guarde.

Bendecir es incrementar la vida a los hombres; guardar es protegerla contra todo lo que la amenaza. Las dos acciones se complementan. El empleo de los verbos bendecir y guardar es significativo y expresivo. Bendición o bendecir son los términos clásicos usados por el Antiguo Testamento para expresar toda suerte de bienes y dones, tanto de orden natural como sobrenatural. Guardar expresa la protección de Dios que acompaña a su pueblo para defenderlo en sus adversidades y salvarlo en sus desgracias.

En el tramo por el desierto, narrado detalladamente por el libro de los Números, el pueblo de Israel se ve sometido a los más duros embates naturales y humanos, por tanto sabe y siente la necesidad inexorable que tiene de la bendición y la guarda de YHWH, de quien son propiedad gracias a la Alianza realizada en el emblemático Sinaí. Ellos saben que YHWH es el Dios que va caminando a su lado, los guarda y protege, pero que exige respuesta a su acción magnífica. Saben y han vivido la experiencia memorable del Éxodo, que es la mayor bendición como pueblo y comunidad recibida de YHWH. La palabra de Dios pronunciada sobre todos los israelitas, es la garantía firme y segura que tienen del Dios de sus padres, es viva, creadora y eficaz.

יָאֵר יְהוָה פָּנָיו אֵלֶיךָ וְיִחַנֶּנֶךָ: ס²⁵ ²⁵YHWH/El Señor haga resplandecer su rostro sobre ti, y te conceda favorablemente su misericordia

Este versículo emplea una fórmula verbal de carácter antropomórfico: haga resplandecer su rostro sobre ti, muy frecuente en la piedad religiosa de los salmos; por ejemplo en el salmo 80, se repite en forma de estribillo tres veces (Sal 80, 4.8.20). Además en el Salmo 67, 2. Un rostro brillante o radiante es expresión de bondad y benevolencia, que son a la vez, los mismos conceptos que se contienen en la segunda oración de Nm 6, 25, *te dé su gracia*, o sea, sus favores y sus beneficios²⁰.

²⁰ GONZÁLEZ LAMADRID, ANTONIO. «Números», en *Comentario al Antiguo Testamento*. La Casa de la Biblia, 1997, 225.

Los Proverbios hablan de la mirada del rey que permite prever de antemano la sentencia que va a pronunciar, según sea sonriente o severa (Cf. Pr 16, 15). Al decir ilumine o haga resplandecer su rostro sobre ti, expresa que el acto es un signo de complacencia divina. La palabra que suele traducirse por *ser propicio* (hânâm) aparece a menudo en los escritos sapienciales²¹.

Se ha dicho antes que la bendición es el don de la presencia divina. El propio YHWH es quien está presente en su rostro. Mientras que en las estelas cartaginenses, halladas por las investigaciones arqueológicas, se designa a la diosa Tinnit como *pnbc* en donde el rostro divino propicio al hombre está personificado en una figura femenina²². El rostro es la persona misma, tal es la traducción de los LXX *prosôpon*, es decir, YHWH es quien se muestra favorable, inclinado a conceder los beneficios que vienen con la bendición, trayendo misericordia o ternura, mostrando las entrañas y la intimidad del Dios de la Alianza para con el hombre.

יְשָׁא יְהוָה פָּנָיו אֵלֶיךָ וְיִשֶׁם לְךָ שְׁלוֹם: ט v 26 YHWH/El Señor alce sobre ti su rostro/faz, y te dé una abundante prosperidad»

Este versículo empieza con un antropomorfismo muy similar al de Nm 6, 25 que solicita de Dios una mirada benevolente y amiga. La oración final *te conceda la prosperidad* junto con la primera *te bendiga* (Nm 6, 24) es la más densa, dado que los términos *bendición* y *prosperidad/paz* son los que expresan de manera más plena los bienes de la salvación en el sentido más claro de la palabra: los bienes del cielo y de la tierra, la salud del cuerpo y del espíritu, la prosperidad y la felicidad sin límites, la vida, la alegría, la plenitud y satisfacción de los anhelos y deseos profundos del hombre, tanto en las relaciones inter-humanas como en su proyección hacia Dios. El original *shalôm* que está detrás de *prosperidad/paz* es el término empleado por todos los pueblos semitas para saludar, por ser, según ellos, el que mejor condensa todo el bien que se puede desear a una persona.

Si leemos Ex 3, 14 comprobamos que el nombre de YHWH ha sido revelado y debe ser invocado sin la menor reserva. Esto contrasta radicalmente con el afán de mantener oculto el nombre del dios solar Ra, según el mito egipcio de Isis y Ra. Pero en contraste con dicho mito el nombre nunca es un medio mágico para coaccionar a YHWH. En Mesopotamia se sabe que algunos salmos personales fueron empleados como fórmulas en el marco de prácticas mágicas²³.

²¹ Cf. MORIARTY, FREDERICK. «Números», en *Comentario Bíblico San Jerónimo AT I*, Cristiandad, Madrid 1971 264.

²² Cf. ZIMMERLI, WALTER. *Manual de Teología del Antiguo Testamento*, Cristiandad, Madrid 1980, 79-80.

²³ Cf. *Ibid.*, 174.

En definitiva la imagen no es ya el rostro que sonríe, sino la de la mirada que se levanta para fijarse en quien llega, para interesarse por él. Esto supone que la bendición es siempre una iniciativa del Señor, una decisión graciosa de su parte²⁴.

De acuerdo con la interpolación directa y complementaria de los versículos 24 y 26 la *berakah* y el *shal m* de YHWH son el don más gratuito de Dios, constantemente estamos recibiendo de él, bendición que produce prosperidad; no en vano al inicio del tiempo y en todos los años recitamos este precioso y sublime pasaje que nos recuerda y actualiza que la vida humana bien vivida sólo puede realizarse bajo la imagen benevolente y atrayente de Dios, sobre su rostro radiante de ternura y que colma las acciones humanas de abundancia, una idea bíblica que se repite constantemente y a la que sin duda debemos dar crédito.

6. INTERPRETACIÓN CRISTIANA

Desde los Padres de la Iglesia se ha hecho notar, con su exégesis alegórica, la analogía de la triple bendición de Nm 6, 24-26, con la fórmula cristiana de bendición en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo de acuerdo a 2 Cor 13, 11-14: «Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros. Saludaos unos a otros con beso santo. Todos los santos os saludan. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Am n»²⁵.

A partir de esta posición la triple menció de YHWH se ha prestado a una hermenéutica cristiana de la Trinidad. En el v 25, centro de la invocación, con la revelación del rostro se ha pensado como la revelación en Jesucristo, lo visible de Dios. (Ecl 8, 1; Ecl 50, 20.23)²⁶. Pero no hay alusión al misterio de la Trinidad, como han supuesto algunos santos Padres.²⁷

Enriquecidas con la profundidad y la trascendencia que lleva consigo el misterio de Cristo, las fórmulas de bendición de Nm 6, 22-27 son retomadas por los autores del NT y siguen siendo empleadas por la liturgia de la Iglesia cristiana. Al final de la Eucaristía, se utilizan como el AT, para impartir la última bendición sobre el pueblo, concluida ya la celebración.

²⁴ Cf. BUIS, PIERRE. *o. c.*, 32.

²⁵ Cf. A.A.V.V. *Verbum Dei*. Comentarios a la Sagrada Escritura, t. I. Introducción general, Herder, Barcelona 1956, 608.

²⁶ Cf. DE VAUX, J. *o. c.*, 103.

²⁷ Tal es la posición de la BIBLIA COMENTADA. Texto de la Nácar-Colunga Pentateuco, BAC, Madrid 1962, 788.